



Mirando al invisible

LECTURA BÍBLICA: HEBREOS 11:24-27

“Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al invisible.” v.27

Con el paso del tiempo llegarán situaciones a nuestras vidas en que pasaremos por tormentas tan fuertes, que las nubes no nos dejarán ver la luz del sol; aun así, tenemos la seguridad de que aunque esté oscuro, “aunque no lo veamos ni sintamos su calor”, el sol está ahí. Así es la fe, es convicción, no es algo que esté vinculado a lo que podamos ver o escuchar.

Lo mismo pasa con la presencia de Dios en algunos momentos de nuestras vidas, es posible que nos lleguen problemas, pérdidas emocionales, enfermedades, crisis económicas, y nos lleven a dudar de que su presencia es real; es en esos momentos tal y como lo relata la Biblia cuando tenemos que hacer cuál Moisés “sostenernos como viendo al Invisible.” Es el tiempo de recordar que Dios está en su trono, en control y que nos ayuda. Confiar que él está ahí, quizá mucho más cerca de lo que pensamos, así lo prometió.

Pese a las muchas vicisitudes, Moisés todo el tiempo se mantuvo firme, en obediencia a cada cosa que Dios le decía. Aunque en muchos momentos no podía verle, se mantuvo creyendo y obedeciendo, viendo al invisible. Recordemos que la fe es convicción, no está vinculada a lo que podamos ver, sentir o escuchar, la fe está vinculada a la certeza, la seguridad de que Dios que es real, que está vivo y que está con nosotros, “por la fe él se hace visible cada día, cada instante de nuestras vidas”.

Marina Thompson, República Dominicana



Por la fe, el Dios Invisible se hace completamente visible